COLUMNAS

Ollanta Humala: Presidente

El Ciudadano · 8 de junio de 2011



Contra muchas de las más recientes encuestas especializadas, Ollanta Humala se ha impuesto sobre la señora Keiko Fujimori como el próximo presidente del Perú. El triunfo del señor Humala es un revés para los sectores conservadores de este país que veían en el apellido Fujimori una garantía del modelo económico neoliberal, más allá de cualquier otra consideración de orden ético cívico. Como en una tragedia que no pudo imaginar Sófocles, la figura espectral del padre nimbó la imagen de su primogénita. No olvidemos que Alberto Fujimori, el ex presidente peruano y padre de la señora Keiko ha sido acusado y condenado por graves crímenes de lesa humanidad y escándalos de corrupción.

La campaña en segunda vuelta ha sido reñida y estrecha, dando cuenta de la actual situación política peruana tensionada por un modelo económico que exhibe cifras tan altas de crecimiento como de desigualdad social. Así, entonces, el candidato electo, señor Humala ha señalado que el principal problema de Perú atiende más bien a perfeccionar la democracia que a reformular el modelo económico vigente. Un discurso que ha sido apoyado por la mayoría del pueblo peruano.

La lucha de la derecha peruana por desacreditar la figura de Ollanta Humala ha sido encarnizada. En una verdadera campaña de terror, se le ha acusado de tener estrechos vínculos con el gobierno de **Hugo Chávez** en **Caracas** y de pretender socavar la democracia y el modelo económico en el país. Si bien el candidato Humala es tenido por un nacionalista de izquierdas, hay que decir que su discurso

en esta segunda vuelta electoral ha estado matizado más por las demandas sociales

que por algunas espinudas cuestiones internacionales.

De hecho, su candidatura se ha mostrado más próxima al Partido de los

Trabajadores de **Brasil** que a otras tendencias de izquierda en la región. Es

claro que el presidente Humala traerá aires nuevos al gobierno. Nuevos énfasis en

políticas sociales y una nueva sensibilidad de su gobierno hacia las cuestiones

regionales. Todo indica que respetará su política de alianzas con sectores de centro

moderado, único modo de enfrentar a los sectores de derecha que podrían

arrastrar al país a un descalabro económico de destino incierto.

El desafío de Ollanta Humala es mantener el ritmo de crecimiento del Perú, con

una consolidación y modernización de las instituciones democráticas, y al mismo

tiempo, orientar las políticas públicas hacia mayores grados de equidad. Una tarea

nada fácil en un país que comparte con muchas naciones sudamericanas una

"institucionalidad democrática de baja intensidad", caracterizada por el explosivo

cocktail de una experiencia reciente de violencia, autoritarismo, corrupción y

pobreza extrema. Si bien el contexto geopolítico del próximo gobierno peruano se

advierte complejo, con vecinos como **Chile** y **Colombia**, no es menos cierto que

la proximidad de ese gigante que es Brasil puede fortalecer el proyecto del nuevo

gobierno peruano.

Por **Álvaro Cuadra**

Investigador y docente de la Escuela Latinoamericana de Postgrados. Elap.

Universidad Arcis

Fuente: El Ciudadano